

■ **ROBERTO GONZÁLEZ AMADOR**

Un incremento en las tasas de interés, que encarecería el pago de intereses de la deuda pública, así como una mayor contracción en la producción petrolera, se mantienen como riesgos para el crecimiento de la economía mexicana, consideró la agencia calificadora Fitch Ratings.

“Los riesgos para el crecimiento prevalecen y podrían derivar de mayor volatilidad financiera interna por el endurecimiento de la política monetaria de Estados Unidos, así como de una contracción superior en la producción petrolera y la falta de una recuperación material en la inversión y la confianza”, afirmó.

Este jueves el Banco de la Reserva Federal (Fed) de Estados Unidos anunciará si incrementa su tasa de interés de referencia. El Banco de México, que se manifestará el lunes sobre el nivel de las tasas internas de interés, ha mencionado que seguirá los movimientos de su contraparte estadounidense. Mayores tasas de interés, tanto externas como internas,

■ **Podrían derivar en mayor volatilidad financiera interna, dice**

Se mantienen los riesgos para la economía mexicana, advierte Fitch

aumentan el costo de la deuda pública, que está contratada en moneda extranjera y, principalmente, en pesos.

En ese entorno, la reducida base de ingresos del gobierno y la alta dependencia, aunque en menor proporción que en otros años, de los recursos obtenidos por la explotación del petróleo son las principales debilidades estructurales de las finanzas públicas del país, apuntó Fitch.

El crecimiento económico de México, dice Fitch, sigue como limitación para mejorar el perfil crediticio del país, esto es, para que obtenga una calificación más alta respecto de la capacidad de pago de sus obligaciones. A mejor calificación es menor el costo al que un país, o empresa, puede obtener financiamiento.

“El crecimiento económico de México continúa limitando su perfil crediticio, dado que permanece relativamente débil en comparación con sus pares y algunos mercados emergentes más grandes”, añadió la firma calificadora. “Además, la base de ingresos reducida del gobierno, así como la alta dependencia, aunque menor respecto a otros años, de los ingresos petroleros que presenta el sector público y las reservas fiscales limitadas, son las principales debilidades estructurales en las finanzas públicas del país”, expuso.

En los primeros dos años de la actual administración, el PIB creció a una tasa promedio anual de 1.75 por ciento. Para 2015 la Secretaría de Hacienda prevé un crecimiento de entre 2 y 2.8 por

ciento, menor al 3.7 por ciento que había estimado al inicio del ejercicio.

Por la caída en el precio internacional del petróleo, que retrocedió 47 por ciento en el último año, la participación de los ingresos petroleros en el total de ingresos del gobierno disminuyó de 31.4 por ciento en el tercer trimestre de 2014 a 18.6 por ciento en junio de este año, última información disponible de la Secretaría de Hacienda.

La propuesta de presupuesto para el próximo año, que fue presentada por el Ejecutivo federal al Congreso el martes de la semana pasada, plantea disminuir el gasto y seguir con la reducción del déficit fiscal, pese a la presión sobre los ingresos provenientes del petróleo, apuntó Fitch Ratings.